

PRESENTACIÓN

Atrás han quedado los tiempos en que presentar a Stanley Cavell (1926-2018) requería señalar lo injusto que era que su obra no fuese más y mejor conocida. Hoy en día, menos de dos años después de su fallecimiento esta maniobra ya no es necesaria. Por un lado porque su obra ha sido traducida a un gran número de idiomas, entre ellos el nuestro en el que ya contamos con magníficas traducciones de la mayoría de las obras del extenso corpus cavelliano. Y por otro lado su obra se conoce cada vez mejor. Para esto ha sido necesario que sucesivas generaciones de estudiosos de la obra de Cavell pongan en relación los numerosos y aparentemente heterogéneos intereses de este (el cine de la época dorada de Hollywood, Shakespeare, el romanticismo, el escepticismo, Emerson Thoreau, Austin, Wittgenstein, etc.) en un número creciente de estudios monográficos, obras colectivas e incluso una publicación dedicada en exclusiva a la divulgación y el comentario crítico de la obra de Cavell (nos referimos a *Conversations. The Journal of Cavellian Studies*). Los editores de *Análisis* hemos querido contribuir a este esfuerzo con un volumen colectivo que pretendemos que sea nuestro modesto homenaje a la obra de un autor que, estamos seguro, aún tiene mucho que enseñarnos y que seguirá dando que hablar en los próximos años.

Somos conscientes de que es prácticamente imposible reunir el número de trabajos necesarios para cubrir por completo el amplio espectro filosófico cavelliano, pero así y todo hemos logrado reunir una serie de trabajos en los que se trata con todo el rigor necesario algunas de las cuestiones principales del pensamiento de Cavell: el cine (principalmente los así llamados por nuestro autor “melodramas de la mujer desconocida”) en el artículo de José Bonet-Sánchez y David García-Ramos; y también en el de Isabel Gamero Cabrera que lo relaciona con el escepticismo y la injusticia epistémica; el artículo de Guadalupe Reinoso se ocupa de otra cuestión de actualidad pero que ya estaba presente en la tercera parte de la que quizá sea la obra cumbre de Cavell (*The Claim of Reason*), nos referimos a la cuestión de los desacuerdos morales; en su artículo, Javier Vilanova se ocupa de una de las aportaciones más originales de Cavell: “la verdad del escepticismo” y la analiza desde varios frentes, siendo uno de ellos el de los análisis de Cavell de los dramas shakesperianos para concluir que se trata de una versión existencial

del falibilismo epistémico; en estrecha relación con el diagnóstico anterior Victor Krebs se ocupa de un aspecto que permea toda la obra de Cavell, concretamente el del lugar que le corresponde a los sentimientos y a la experiencia estética en la tarea filosófica; Antonio Lastra y José-Alfredo Peris-Cancio insisten en su contribución en la importancia que tiene que la práctica de la filosofía sea receptiva a otras formas expresivas de la razón (la literatura, el cine, la ópera...), en su caso en el contexto dibujado por la teoría política y el compromiso cavelliano por la justicia en diálogo con Rawls.

LOS EDITORES